

Educación parvularia

Señor director:

Robert Fulghum publicó en 1986 su libro «Todo lo que hay que saber lo aprendí en el jardín de infantes», una serie de reflexiones en torno al aprendizaje en esa etapa de la vida. Sus reco-

mendaciones son tan simples como relevantes: limpia lo que ensucias, pide perdón cuando lastimes a alguien, vive una vida balanceada: aprende, piensa, dibuja, pinta, canta, baila, juega y trabaja un poco todos los días, entre otras. Según el autor, la sabiduría no estaba en la cima de la montaña de la carrera educativa, sino en la caja de arena del jardín.

En nuestro país, golpeado por la violencia, la delincuencia y el desencuentro, ¿por qué nos preguntamos tanto por las causas? Pareciera que los árboles no nos dejan ver el bosque: Chile presenta, desde antes de la pandemia, menos del 50% de participación de niños y niñas en la educación parvularia.

Si es tan claro que debemos avanzar en una educación inicial que potencie a nuestros NNA,

¿por qué nos cuesta tanto? No solo tenemos que cerrar la brecha por la falta de educadores, también hay que dotar a las aulas de herramientas que permitan el desarrollo de habilidades socioemocionales y cognitivas. Necesitamos mirar nuestra realidad y con calma poner los cimientos donde deben estar. Si no, el castillo de naipes que podemos terminar armando, tarde o temprano, se derrumbará.

Raúl Perry

Fundación San Carlos de Maipo